

UNIDAD 2: EVANGELIOS SINÓPTICOS

1. El género literario “Evangelio”. La “cuestión sinóptica”

Sobre el género literario “Evangelio”, ver el libro de L.H. Rivas, *Qué es un Evangelio* (Bs. As. 1985).

A cuáles Evangelios se los llama sinópticos y por qué

En 1774 aparece una edición de los evangelios de peculiares características: el investigador alemán J. J. GRIESBACH publica una obra en que los evangelios aparecen en columnas paralelas, coincidiendo a la misma altura los párrafos que tratan los mismos temas. A este tipo de publicación se la denomina SINOPSIS¹.

El evangelio de JUAN, como presenta características especiales y no tiene prácticamente elementos comunes con los otros tres, no "encaja" en una sinopsis de este tipo. Por eso, y desde entonces, se denomina evangelios "sinópticos" a los otros tres.

El Problema Sinóptico

Esta forma peculiar de tener a la vista los textos paralelos, además de ser cómoda y útil para la investigación, puso rápidamente de relieve el siguiente fenómeno:

Por un lado La comparación directa de los relatos permite detectar **coincidencias notables**, y no simplemente en el sentido de que se trate de los mismos hechos en general, sino, por ejemplo, en el empleo de las mismas palabras en el mismo orden²; a veces se encuentran los mismos errores gramaticales. Otras veces se destaca el empleo de palabras poco usadas o raras en los mismos contextos³.

Por otro En otros párrafos, por el contrario, se encuentran **grandes discrepancias**.

P. e. ¿Dónde se anuncia que aparecerá Jesús resucitado? ¿En *Galilea*? (**Mc 16,7**) ¿en *Jerusalén*? (**Lc 24, 49**).

P.e. ¿Cuántos "ángeles" hubo en la tumba vacía de Jesús: ¿uno? (Mt, Lc) ¿dos? (Lc, Jn)

LO NOTABLE ES QUE AMBAS COSAS –COINCIDENCIAS Y DIFERENCIAS– OCURREN SIMULTÁNEAMENTE:

De haber ocurrido sólo una de estas peculiaridades, sería fácilmente explicable. Pero el **encontrar notables concordancias y, a la vez, importantes discrepancias** entre las obras, no es algo que se pueda explicar con tanta facilidad. Más bien constituye un verdadero problema, que se conoce con el nombre de PROBLEMA SINÓPTICO O CUESTIÓN SINÓPTICA.

A lo largo de toda la historia de la investigación se ha tratado, de diversas maneras, de dar solución a esta cuestión, cuyo fenómeno ya había sido advertido por los padres⁴.

EJEMPLOS DE “SEMEJANZAS”

(a) **En cuanto al contenido general** (material de "*triple tradición*" = material común a Mc, Mt y Lc). Sin entrar en los detalles del texto, atendiendo sólo al sentido del conjunto:

<i>Milagros</i>	Ej. Curación de un leproso (Mt 8,1-4; Mc 1,40-45; Lc 5,12-16).
<i>Parábolas</i>	Ej. Parábola del sembrador (Mt 13,3b-23; Mc 4,1-20; Lc 8,4-15).
<i>Discusiones</i>	Ej. Acerca de su autoridad (Mt 21,23-27; Mc 11,27-33; Lc 20,1-8).
<i>Principales episodios</i>	Ej. “Anuncios de la Pasión” (cf. Mc 8,31-33 //; 9,30-32 //; 10,32-34 //).

¹ Del griego, “syn” = “con” + “ópsis” = “mirada”. Significa algo así como “mirar algo con un solo golpe de vista” o “mirar en conjunto” o “mirar al mismo tiempo”.

² P.e. cf. **Mt 21, 27 // Mc 11, 33 // Lc 20, 8**: “Tampoco yo les digo con qué poder ...”. La frase en griego es exactamente igual.

³ P.e. el uso de perfecto dórico “*afientai*” para decir “*tus pecados son perdonados*” en Mt 9,2.5 //Mc 2,5.9 //Lc 5,35.

⁴ Así p.e. SAN AGUSTÍN escribe hacia el 405 su “*De Concordantia Evangelistarum*” en la que laboriosamente trató de recrear lo que, a su parecer, fue la cronología original y completa de la vida y el ministerio de Cristo.

(b) En cuanto a la disposición general del material

	MARCOS	MATEO	LUCAS
(Relatos "de la infancia")	-----	1-2	1-2
Preparación del ministerio de Jesús	1,1-13	3,1-4,11	3,1-4,13
Ministerio en Galilea tras el encarcelamiento de Juan Bautista	1,14-9,50	4,12-18,35	4,19-9,50
(Único) viaje a Jerusalén	10	19-20	9,51-19,28
Ministerio en Jerusalén - Muerte y resurrección	11-15.16	21-25 + 26-27.28	19,29-21,38 + 22-23.24

(c) En cuanto al lenguaje y las formas de expresión

Ej. Mt 21, 23-27 // Mc 11, 27-33 // Lc 20, 1-8 (la cuestión de los poderes de Jesús)

MATEO 21, 23-27	MARCOS 11, 27-33	LUCAS 20, 1-8
<p>v23 Llegado al Templo, mientras enseñaba se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo diciendo:</p> <p>«¿Con qué autoridad haces esto? ¿Y quién te ha dado tal autoridad?»</p> <p>v24 Jesús les respondió: «También yo os voy a preguntar una cosa; si me contestáis a ella, yo os diré a mi vez con qué autoridad hago esto. v25 El bautismo de Juan, ¿de dónde era?, ¿del cielo o de los hombres?»</p> <p>Ellos discurrían entre sí: «Si decimos: "Del cielo", nos dirá: "Entonces ¿por qué no le creísteis?" v26 Y si decimos: "De los hombres", tenemos miedo a la gente, pues todos tienen a Juan por profeta.»</p> <p>v27 Respondieron, pues, a Jesús: «No sabemos.» Y él les replicó asimismo: «Tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto.»</p>	<p>v27 Vuelven a Jerusalén y, mientras paseaba por el Templo, se le acercan los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, v28 y le decían:</p> <p>«¿Con qué autoridad haces esto?, o ¿quién te ha dado tal autoridad para hacerlo?»</p> <p>v29 Jesús les dijo: «Os voy a preguntar una cosa. Respondedme y os diré con qué autoridad hago esto. v30 El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Respondedme.»</p> <p>v31 Ellos discurrían entre sí: «Si decimos: "Del cielo", dirá: "Entonces, ¿por qué no le creísteis?" v32 Pero ¿vamos a decir: "De los hombres?"» Tenían miedo a la gente; pues todos tenían a Juan por un verdadero profeta.</p> <p>v33 Responden, pues, a Jesús: «No sabemos.» Jesús entonces les dice: «Tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto.»</p>	<p>v1 Y sucedió que un día enseñaba al pueblo en el Templo y anunciaba la Buena Nueva; se acercaron los sumos sacerdotes y los escribas junto con los ancianos, v2 y le preguntaron: «Dinos: ¿Con qué autoridad haces esto, o quién es el que te ha dado tal autoridad?»</p> <p>v3 El les respondió: «También yo os voy a preguntar una cosa. Decidme: v4 El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres?»</p> <p>v5 Ellos discurrían entre sí: «Si decimos: "Del cielo", dirá: "¿Por qué no le creísteis?" v6 Pero si decimos: "De los hombres", todo el pueblo nos apedreará, pues están convencidos de que Juan era un profeta.»</p> <p>v7 Respondieron, pues, que no sabían de dónde era. v8 Jesús entonces les dijo: «Tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto.»</p>

Ej. Mt 3, 7-9 // Lc 3, 7-9

El parentesco de los relatos resulta tan llamativo que crea problemas: esta coincidencia no puede basarse en el acontecimiento descrito. Ni siquiera dos o tres testigos oculares informarían con una coincidencia semejante sobre el mismo acontecimiento.

EJEMPLOS DE “DIFERENCIAS”

(a) En cuanto a la existencia de tradiciones simples y tradiciones dobles⁵

- ✓ *Sólo en Mc:* P.e. La curación del tartamudo sordo (7, 31); El joven que huye desnudo (14, 51-52).
- ✓ *Sólo en Mt:* P.e. cap. 25; la parábola de la cizaña (13, 24-30 +36-43).
- ✓ *Sólo en Lc:* P.e. Discurso inicial en Nazaret (Lc 4, 16-30).
- ✓ *Sólo en Mc y Mt:* P.e. 2da. multiplicación de los panes: Mt 15, 32// Mc 8, 1; *Juan Bautista:* Mt 3, 4 // Mc 1, 6.
- ✓ *Sólo en Mc y Lc:* P.e. La limosna de la viuda pobre: Mc 12, 41-44 // Lc 21, 1-4.
- ✓ *Sólo en Mt y Lc:* P.e. El padrenuestro: Mt 6, 9-13 // Lc 11, 2-4; Las Bienaventuranzas: Mt 5,1s // Lc 6,20s.

(b) En cuanto a la transmisión de un mismo episodio (prestar atención a las diferencias de los textos)

- ✓ TRADICIÓN TRIPLE: *El joven rico:*
Mt 19, 16-26; Mc 10, 17-27; Lc 18, 18-27.

Comparar los textos.

Los viñadores homicidas:
Mt 21, 33-46; Mc 12, 1-12; Lc 20, 9-19.
Los acontecimientos previos a la crucifixión:
Mt 27, 27-31 // Mc 15, 16-20; cf. Lc23, 26-32

- ✓ TRADICIÓN DOBLE: Las bienaventuranzas: Mt 5, 1-12 y Lc 6, 20-23.
La parábola de los talentos (Mt 25,14-30) y la parábola de las minas (Lc 19,11-27).
Las apariciones del Resucitado:
en Galilea (Mt 28) - entorno y en Jerusalén (Lc 24).

(c) En cuanto a la disposición específica del material.

- ≡ Comienzos de Lucas y Mateo
- ≡ Comparar Mc 1 con Mt 1-10 y Lc 1-5

¿Qué relación literaria guardan los sinópticos entre sí, de modo que puedan explicarse estas semejanzas y, a la vez, tales diferencias?

¿Hay alguna clase de relación literaria inmediata entre ellos? ¿Dependen de fuentes comunes? ¿Puede explicarse este fenómeno sólo a través de la tradición oral?

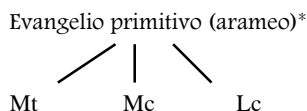
3. PROPUESTAS DIVERSAS PARA EXPLICAR EL “PROBLEMA”

PRIMEROS INTENTOS DE SOLUCIÓN

A fines del s. XVIII, en el espacio de 60 años, se formularon cuatro hipótesis para aclarar la cuestión sinóptica. Siguiendo el orden histórico son:

HIPÓTESIS DEL EVANGELIO ORIGINARIO

Según LESSING hubo un antiguo escrito apostólico, originariamente en arameo –el *Evangelio de los Nazarenos* que menciona San Jerónimo– de cual dependen, de forma independiente, nuestros tres sinópticos.



Pero ... traducciones autónomas no explican la coincidencia, con frecuencia literal, de algunos pasajes.

HIPÓTESIS DE LA TRADICIÓN ORAL PRE-LITERARIA

J. G. HERDER consideraba que los evangelios nacieron a partir de la primitiva catequesis oral, que se transmitía con fidelidad e, incluso, con una estructura fija y estereotipada: La instrucción oral de los apóstoles de Jerusalén, con la constante repetición de las mismas palabras e historias, había adquirido una figura definida. Después, según las necesidades de la misión, se tradujo del arameo al griego.

⁵ En realidad, técnicamente, sólo se usa la expresión “doble tradición” para las perícopas comunes a Mateo y a Lucas.

Según esta teoría, no hay que recurrir a contactos literarios de ningún tipo. Las semejanzas se explican porque todos dependen de la misma tradición oral y las diferencias, por las personalidades de los evangelistas y por las características de sus comunidades.

Pero ..., aunque subrayan bien la importancia de la tradición oral, no aclaran de modo suficiente la afinidad de los evangelios entre sí, a veces en palabras rarísimas.

HIPÓTESIS DE LOS FRAGMENTOS

Supone que circulaban muchas historias particulares y distintas, que fueron recopiladas por los autores de los evangelios en una selección y una secuencia distinta.

Pero ..., aunque ven bien que el surgimiento de las obras se remonta a un proceso de recopilación, la hipótesis no puede aclarar la coincidencia en *el esbozo* de los evangelios.

MUTUA DEPENDENCIA (o “interdependencia literaria”):

Supone una dependencia literaria del evangelio que fue escrito primero. En este tipo de hipótesis se cuenta seriamente con el hecho de que la afinidad entre los tres evangelios entre sí ha surgido de *una inmediata utilización*. Ciertamente que las posibilidades que se ofrecen son de lo más variadas:

SAN AGUSTÍN

Durante mucho tiempo, la opinión de *San Agustín* en *De consensu evangelistarum* fue unánimemente aceptada. Admitía el orden en que están los evangelios en el canon y consideraba que MATEO era el más primitivo, MARCOS lo abrevió (Mc es el “*pedisequus et breviator Mathaei*”) y LUCAS realizó un compendio entre ambos.

GRIESBACH

El primer evangelio es MATEO, del que depende LUCAS; MARCOS es una síntesis posterior de ambos.

Esta hipótesis encontró eco en LA ESCUELA DE TUBINGA, pues apoyaba la reconstrucción histórica de los orígenes cristianos de BAUER: entre la tradición petrina judeocristiana –representada por Mateo– y el paganocristianismo paulino de Lucas, hubo una solución “católica” de síntesis, realizada por Marcos.

Pero ... es difícil de explicar en el marco de esta teoría por qué Marcos habría prescindido de tanto material de Mt y Lc. Tampoco se explica bien como una obra posterior –Mc– empeore la expresión literaria de las obras de las que depende.

LACHMANN

Hace una observación decisiva, que permite ir más lejos:

Comprueba que Mateo y Lucas coinciden en la secuencia de las narraciones solamente cuando coinciden con Marcos; pero cuando aportan un material que sobrepasa a Marcos, lo ordenan en lugares distintos. Esto solamente puede explicarse por el hecho de que Marcos constituía el fundamento del esbozo de los dos evangelios que se refieren a él.

Esta observación, continuada y completada, condujo, por fin, a la “teoría de las dos fuentes”, que hoy, generalmente, está reconocida.

TEORÍA DE LAS “DOS FUENTES” (*Quellentheorie*)

Afirma lo siguiente:

- **Marcos** es el evangelio más antiguo y ha sido utilizado por **Mateo** y **Lucas** como fuente.

¿Cuáles son los indicios literarios que permiten hacer esta afirmación?

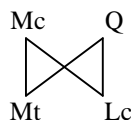
- (a) **La cuantía del material:** son muy pocos los pasajes de Mc que faltan simultáneamente en Mt y en Lc; el resto se encuentra, bien en los dos, bien en uno de ellos. Es más verosímil pensar en la prioridad de Marcos que intentar explicar por qué Marcos habría excluido el rico material discursivo y numerosas narraciones.
- (b) **La secuencia de la narración:** es más fácil pensar que la secuencia de Marcos aparece como primaria y constitutiva para las de Mt y Lc (lo cual no es fácil de constatar, ya que Mt y Lc aportan mucho más material que Mc): si se comparan las narraciones comunes a los tres sinópticos respecto a su secuencia, debemos afirmar que Mt y Lc jamás se desvían conjuntamente y en el mismo pasaje del orden marcano, sino que en algún caso se separa sólo uno, mientras que el otro sigue a Marcos.
- (c) **Detalles lingüísticos y estilísticos:** el texto de Marcos es menos pulido que el de Mt y Lc. La explicación más sencilla es que fue mejorado por los otros dos evangelistas.

- **Mateo** y **Lucas** han utilizado además un segunda fuente, perdida hoy, pero aun reconstruible, y que contenía principalmente dichos y discursos de Jesús; se la denomina "fuente de los dichos" (en alemán, *Logienquelle* o, para abreviar, **Q**)⁶.

Mt y Lc tienen, además del material de Mc, numerosos pasajes comunes que no aparecen en Mc, la mayoría de las veces discursos, que muestran tantas coincidencias en el vocabulario y en su orden que invitan a plantear una conexión estrecha entre ellos. Los intentos de demostrar esta conexión como dependencia de Mt respecto de Lc o viceversa han fracasado (los pasajes comunes aparecen en lugares completamente distintos, y sus diferencias de formulación no se pueden explicar simplemente como una elaboración de Mt de la versión de Lc o a la inversa); por el contrario, **la suposición de que Mt y Lc, independientemente uno del otro, han utilizado una fuente común** parece la explicación más sencilla.

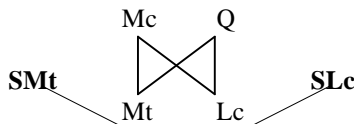
Cf. Predicación de Juan Bautista (Mt 3,7-12 y Lc 3,7-9.16-17); tentaciones de Jesús (Mt 4,1-11 y Lc 4,1-13); Juan desde la cárcel que envía a preguntar por Jesús (Mt 11,2-19 y Lc 7,18-35).

- **Mateo** y **Lucas** son independientes entre sí.



- Lo que queda después de eliminar los componentes de **Mc** y **Q** de **Mt** y **Lc** es el denominado "material especial" (*Sondergut*) de **Mt** y **Lc**.

Si lo representamos en un gráfico resulta:

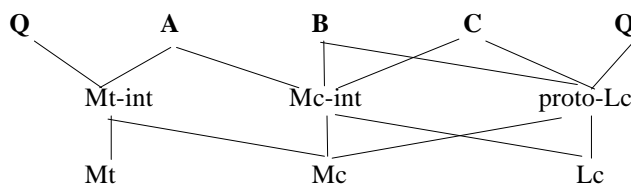


La cuestión acerca de la procedencia de este material especial es muy discutida: una parte de este material, ¿procedía de **Q**? ¿tomaron su material de fuentes escritas o de la tradición oral? ¿parte de este material pudo haber sido configurado por el evangelista correspondiente? No es posible emitir un juicio global; la cuestión ha de investigarse por separado, en cada caso.

TEORÍA DE LAS FUENTES MÚLTIPLES

Las hipótesis de este tipo consideran que el contacto no se da a nivel de la redacción final, de la obra terminada sino que los respectivos evangelistas han manejado una o más fuentes comunes, pero ellos todos son independientes entre sí.

P.E. **BOISMARD**⁷



Ninguna de las teorías hasta ahora elaboradas logra explicar todos los fenómenos. La teoría de las "dos fuentes" es comúnmente aceptada porque resulta muy sencilla y práctica para resolver cuestiones exegéticas.

⁶ Este supuesto viene apoyado por la observación de que Mt y Lc incluyen ocasionalmente dos veces la misma sentencia, una vez como parte integrante del contexto tomado de Mc, y otra en contextos completamente distintos. (p.e. Mc 8,34s // Mt 16,24s // Lc 9,23s: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" y ver Mt 10,38s; Lc 14,27; 17,33).

⁷ Gráfico tomado de R. AGUIRRE MONASTERIO, **Evangelios sinópticos** ..., p. 71, que no cita la obra de BOISMARD (inferimos se trata del Tomo II de la sinopsis de BOISMARD; cf. "Introducción a los sinópticos" de la **BJ**²). Para las siglas:

"A": fuente de origen palestino y judeocristiano.
 "B": reinterpretación de "A" para iglesias paganocristianas.
 "C": tradición más antigua, probablemente palestina.
 "Q": es la fuente de donde proceden muchas secciones comunes a Mt y Lc y que faltan en Mc.

2. El Evangelio de Marcos

Resumen de información básica

FECHA: 60-75, más probablemente entre el 68 y el 73.

AUTOR TRADICIONALMENTE ATRIBUIDO (desde el s.II): Marcos, el seguidor e “intérprete” de Pedro, usualmente identificado como el Juan Marcos de Hch, cuya madre tenía una casa en Jerusalén. Acompañó a Bernabé y Pablo en el “primer viaje misionero” y pudo haber ayudado a Pedro y Pablo en Roma en los años 60. Algunos de los que rechazaron esta atribución admiten que el autor pudo haber sido un cristiano anónimo llamado Marcos.

AUTOR DETECTABLE A PARTIR DE LOS CONTENIDOS: Un greco-parlante que no era un testigo ocular del ministerio de Jesús y que hizo afirmaciones inexactas sobre la geografía palestina. Se basó en tradiciones previas sobre Jesús (orales y probablemente escritas) y se dirigió a una comunidad que probablemente había pasado por una experiencia de persecución y fracaso.

LUGAR: Tradicionalmente Roma (donde los cristianos fueron perseguidos por Nerón). Otras sugerencias: Siria, el norte de Transjordania, la Decápolis, y Galilea.

UNIDAD: No hay serias razones para pensar en más de un autor. Algunos hablan de varias ediciones para explicar las diferencias en el uso de Mc que hacen Mt y Lc.

INTEGRIDAD: Mc probablemente terminaba en 16,8. Algunos mss. agregaron otros finales secundarios relatando la(s) aparición(es) de Jesús resucitado. El “final largo” (16,9-20) es el más frecuentemente considerado canónico.

DIVISIÓN: 1,1-8,26: Ministerio de Curación y predicación en Galilea. 8,27-16,8: Predicción de sufrimientos – muerte en Jerusalén – Resurrección.

Teología y plan de Mc

Algunas señales: Antepone la actuación de JnBt a la actividad de Jesús. Se encuentran en el Jordán. Al final hay cruz y resurrección. Jesús empieza su actividad en Galilea y termina en Jerusalén: la meta hacia donde se dirige. Mc concibe el evangelio desde la cruz: lo anuncia (3,6; 11,18; 12,12; 14,1).

El título “Hijo de Dios” hace una inclusión en 1,1.11; 15,39. Los discípulos son llamados al comienzo y reciben una misión al final (16,7): son importantes para Mc.

Sumarios (1,34; 3,7-12; 6,53-56): curaciones y exorcismos, junto con enseñanza.

Temática de los discípulos: juicios contrapuestos. Son elegidos especialmente (3,13-19) pero no comprenden nada (concentración creciente de incomprensión, que culmina en la cruz; allí se debe llegar a confesar a Jesús como Hijo de Dios –15,39–). Esta temática está relacionada con la de la fe. Todo esto subraya la gratuidad del llamado de Dios: él los llamó gratuitamente y los vuelve a reunir más allá de su fracaso e incomprensión. Todo es gracia! (14,28; 16,7). El discipulado vive de la iniciativa de Dios y se realiza en el seguimiento de la cruz.

Israel y el pueblo de Dios: Jerusalén en Mc es la sede del judaísmo incrédulo (3,22; 7,1). Hay repetidos juicios a Israel, especialmente al final (p.ej. el templo). La parábola de los viñadores homicidas (11,27-12,12) indica el punto culminante; Jesús predice la caída del templo (13,2). En la pasión es entregado al pagano Pilato, con lo cual es expulsado del pueblo judío. En contraposición, se habla de un nuevo pueblo de Dios, compuesto por los pueblos a los que se les proclama el evangelio (13,10). Ya al comienzo se habla de una nueva flia. espiritual, la que hace la voluntad del Padre (3,31-35). La sirofenicia (7,24-30) es una primicia de ese nuevo pueblo. El templo debe ser casa de oración para todos los pueblos (11,17). Y finalmente el centurión es quien confiesa a Jesús frente a la cruz. Este pueblo está abierto a todos, pero no excluye a los judíos (12,34).

Predicación de Jesús: El reino se presenta como futuro, pero “cercano”, es decir, presente en Jesús: a través de los exorcismos (3,24-27). Hay un “misterio” en ese Reino, con el que se relaciona el llamado “secreto mesiánico”.

Secreto mesiánico: Según Wrede, armoniza la contradicción entre la fe post-pascual de Jesús Mesías Hijo de Dios y la narración de la actuación de Jesús, que no era tan mesiánica. Gnilka: La proclamación que tenía a Jesús por contenido y que ocupó el lugar de la predicación que él mismo llevó a cabo, sólo fue posible después de la pascua. En el centro teológico de la predicación de Mc están la cruz y la resurrección. Todo lo demás conduce allí. Sólo bajo la cruz se puede hablar claramente de que este hombre era Hijo de Dios (15,39), porque allí ya no hay posibilidad de interpretar mal su mesianismo.

El problema de las parábolas: Para Mc las parábolas son discursos enigmáticos (cf. Mc 4,10-12 y par.). Como tales servirían para encubrir la verdad y lanzar un juicio de endurecimiento sobre el pueblo obstinado. Sería el lado negativo del “secreto” (Gnilka). Los discursos mayores de Jesús en público son contados en Mc como discursos “en parábolas” (3,23; 4,2; 12,1.12).

Imagen de Juan el Bautista: Mc concibe a JnBt como el precursor de Jesús y por eso lo inserta al comienzo del evangelio, antes de la actividad de Jesús. Lo asocia a Elías (9,9-13; 1,6), que se esperaba que debía venir antes del Mesías.

Esquema de la obra:

1ª Parte: ¿Quién es Jesús?

“Tú eres mi hijo amado, en ti me complazco” (Mc 1,11)

- Jesús proclama el Reino, con muchos milagros y exorcismos, pero no habla de sí mismo.
- La gente pregunta quién es, asombrada por lo que ve y oye.
- Los demonios saben quién es, pero *se les ordena callar* (1,24.34; 3,11-12; 5,6).
- Los hombres no saben – incluso los discípulos – y se preguntan (1,27; 4,41; 6,14-15).
- Jesús ordena silencio a varias personas curadas (5,43).
- Jesús transgrede la ley (2,15-3,6) pero hace milagros.
- Los interrogantes crecen. También la hostilidad contra él.
- Jesús pregunta (8,27): “¿quién dicen los hombres que soy yo?”

2ª Parte: Una teología de cruz: el Hijo del hombre sufriente

“Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser matado y resucitar a los tres días. Hablaba de esto abiertamente” (8,31-32)

- La necesidad del sufrimiento. Pedro que no entiende (8,32-33)
- Los “tres anuncios de la Pasión” introducen, respectivamente, una instrucción a los discípulos sobre diversas cuestiones acerca del *seguimiento*. La enseñanza comunitaria se va desarrollando a la luz de los anuncios de la pasión. Saber quién es Jesús es reconocer en él al Hijo del hombre que va a la muerte, pero que resucitará por la fuerza de Dios (cf. transfiguración). El seguimiento de Jesús será siempre el seguimiento del crucificado (8,34).
- A los anuncios de la pasión siguen escenas donde los discípulos discute: siguen sin comprender.
- Gestos contradictorios (entrada en Jerusalén, unción con perfume, traición...).
- Jesús, ante el tribunal, reconoce ser quién es (14,62).
- Lo acusan, lo niega, se burlan de él.
- La muerte de Jesús se narra de manera muy simple (15,37). Pero alcanza para la confesión de fe correcta del centurión (15,39), al pie de la cruz, sin ningún signo espectacular.

3. El Evangelio de Mateo

Resumen de información básica⁸

FECHA: 80 –90.

AUTOR TRADICIONALMENTE ATRIBUIDO (s.II): Mateo, un ex-cobrador de impuestos, del grupo de los Doce, escribió el Evangelio o una colección de dichos del Señor en arameo. Algunos de los que rechazan esto admiten que algo de lo escrito por Mateo habría llegado a entrar en el Evangelio actual.

AUTOR DETECTABLE A PARTIR DE LOS CONTENIDOS: Alguien de lengua griega, que conocía el arameo o el hebreo o ambos, y no fue testigo ocular del ministerio de Jesús. Se basó en Mc y en una colección de dichos de Jesús (Q), así como también en otras tradiciones de que disponía –orales o escritas–. Probablemente era un judeo-cristiano.

LUGAR: Probablemente la región de Antioquía de Siria.

UNIDAD E INTEGRIDAD: No hay mayores razones para hablar de adiciones sustanciales.

DIVISIÓN:

- 1,1-2,3: **Introducción: Origen e Infancia de Jesús el Mesías**
 1. La identidad de Jesús (1)
 2. Nacimiento y destino de Jesús (2)
- 3,1-7,29: **Parte 1: Proclamación del Reino**
 1. *Narración:* JBaut – Bautismo – Inicio del ministerio en Galilea (3 – 4)
 2. *Discurso:* Sermón de la montaña (5-7)
- 8,1-10,42: **Parte 2: Ministerio y Misión en Galilea**
 1. *Narración:* nueve milagros (8 –9)
 2. *Discurso:* Sermón de la misión (10)
- 11,1-13,52: **Parte 3: Cuestionamiento y oposición a Jesús**
 1. *Narración:* Escenas para enseñanza y debate (11-12)
 2. *Discurso:* Sermón en parábolas (13,1-52)
- 13,53-18,35: **Parte 4: Cristología y Eclesiología**
 1. *Narración:* rechazo – multiplic. – confesión de Pedro – transfiguración (13,53-17,27)
 2. *Discurso:* Sermón sobre la Iglesia (18)
- 19,1-25,36: **Parte 5: Viaje a Jerusalén y ministerio allí**
 1. *Narración con diálogo:* parábolas de juicio – entrada en Jerusalén (19 – 23)
 2. *Discurso:* Sermón escatológico (24 – 25)
- 26,1-28,20: **Clímax: Pasión, Muerte y Resurrección**
 1. Conspiración – Última cena (26,1-29)
 2. Arresto – juicio – crucifixión – muerte (26,30-27,56)
 3. Entierro – apariciones (27,57-28,20)

Características del EvMt⁹

• El «evangelio eclesial»

Así es como se ha llamado a veces a este evangelio que, más que los otros, ha marcado al cristianismo occidental. Es el único que pronuncia la palabra *iglesia* (16, 18; 18, 17); se muestra preocupado de su organización, de la vida fraterna, de la catequesis (que él presenta concretamente en cinco grandes discursos bien contruidos).

Nos hace vivir en el seno de una iglesia que celebra litúrgicamente a su Señor: sobre los discípulos de Jesús pone el «papel transparente» de los cristianos que adoran al resucitado, cantando: ¡ Señor, sálvanos! en medio de la tempestad... Una iglesia con peligro de desinflarse y con *poca fe* (8, 26).

⁸ Según R.E. BROWN, *An Introduction to the New Testament* (New York 1997).

⁹ Tomado de E. CHARPENTIER, *Para leer el Nuevo Testamento* (Estella 1992) 92-107.

• La iglesia de Mateo

La situación de las comunidades en que predica Mateo ha influido ampliamente en su testimonio. Al leer el texto, resaltan tres aspectos principales:

— Esas comunidades parecen estar compuestas especialmente por *cristianos procedentes del judaísmo*. Conocen bien las Escrituras: se han señalado más de 130 pasajes en los que Mt se refiere al Antiguo Testamento. La ley sigue siendo para ellos la regla de vida: «No he venido a derogar la ley, sino a darle cumplimiento, a llevarla a su término, a su perfección», declara Jesús (5, 17). Se muestran muy al corriente de la forma como los rabinos interpretan las Escrituras. Y algunas de sus cuestiones (sobre el ayuno, la limosna, el divorcio...) son típicamente judías. No es una casualidad que Jesús sea presentado como el nuevo Moisés.

— Esas comunidades están *en contacto con el judaísmo oficial*, tal como renacía en Yamnia. Los cristianos ya han sido expulsados de *sus* sinagogas, como escribe Mt. Y los ataques tan duros de Jesús contra los fariseos (Mt 23) no son tanto los del Jesús del año 30 como los del resucitado que vive en su comunidad de los años 80.

— Esas comunidades se *abren a los paganos*. Por convicción cristiana, reflexionando en el impulso misionero de los primeros años de la iglesia, esos judíos que se han hecho cristianos vuelven a descubrir, en las palabras de Jesús, su voluntad de enviar a sus discípulos al mundo entero.

• La geografía de Mateo

Mt sigue el esquema de Mc, pero no insiste como él en la oposición Galilea / Jerusalén. Galilea es la región importante; reviste dos aspectos.

Durante el ministerio de Jesús, aparece como un *territorio judío*, cuyas fronteras no pasa nunca Jesús; si se dirige hacia Tiro y Sidón, Mt indica que la cananea *salió* de ese territorio para ir a Jesús (15, 21). Jesús predica sólo a los judíos y prohíbe a sus discípulos ir a los paganos y samaritanos (10, 5-6).

Después de la resurrección, Galilea se convierte, como anuncia a Isaías (Mt 4, 14-16), en la *tierra de apertura al mundo*. Allí —y no en Jerusalén— es donde Jesús se manifiesta a los discípulos y los envía a predicar al mundo entero (28, 16- 20).

• El reino de Dios y la iglesia

Jesús inaugura el reino de Dios. La iglesia no se identifica con él, pero es el lugar privilegiado donde el reino se manifiesta en el mundo. *El reino de Dios y el esbozo de su realización en el mundo*: éste es el tema central de Mt. ¿Cómo lo desarrolla? Hay algunos elementos característicos que nos permitirán verlo¹⁰.

Los *relatos de la infancia* (1-2) son de hecho el prólogo teológico a todo el conjunto.

Hay una misma fórmula de conclusión (7, 28; 11, 1; 13, 53; 19,1; 26, 1) para señalar los *cinco grandes discursos* construidos por Mt. Así, el relato queda dividido en *seis conjuntos narrativos*: relatos de hechos y de palabras de Jesús. ¿Qué vínculo hay entre esos conjuntos y los discursos? Una inclusión (repetición de la misma frase al comienzo y al fin: 4, 23 y 9, 35) lo indica en el caso de la primera agrupación: mediante un discurso, Jesús enuncia un tema que luego realiza en actos. Cabe pensar que esta sucesión vale también para los otros grupos.

Dos pasajes, al principio (3-4) y en medio del evangelio (16, 13-17, 27), se asemejan y desempeñan una *función de transición*. Hay una misma fórmula, que sólo se encuentra aquí, para introducir dos frases sucesivas del ministerio de Jesús: «Desde entonces empezó Jesús a proclamar...» (4, 17), o «desde entonces empezó Jesús a manifestar» (16, 21). En los dos casos se proclama un título de Jesús: Hijo (la voz celestial) o Mesías (Pedro); también en ambos casos Jesús es tentado por Satanás o por Pedro calificado como «Satanás».

A partir de estas observaciones, podemos imaginar que Mt desarrolla de este modo su tema reino-iglesia:

Primero, Jesús proclama a *todos* la llegada del reino que él inaugura con sus actos. Prepara a sus discípulos para que continúen su obra enviándolos a misionar. De hecho, es él el que parte a predicar. Sus discípulos no estarán realmente dispuestos para su misión hasta después de pascua.

Jesús se consagra entonces a la formación de *sus discípulos*. Pedro proclama a Jesús Mesías, pero también lo tiente. Jesús le da una regla de vida a su iglesia. Luego anuncia la llegada del reino, lo inaugura con su muerte-resurrección y envía a sus discípulos a predicarlo por todo el mundo.

¹⁰ Aquí CHARPENTIER divide el EvMt de un modo distinto a BROWN. Cada división tiene sus riquezas y sus límites...

- **El final de los tiempos**

Marcos terminaba su evangelio diciendo: Todo está aún por hacer; sólo se verá al resucitado al final de los tiempos. Mateo declara: Con Jesús ya está todo hecho; ha llegado el final de los tiempos; la victoria se ha alcanzado; no queda más que ocupar el terreno. Fijémonos en un detalle significativo. En su discurso apocalíptico, Jesús daba un signo del final de los tiempos: habrá *seísmos* (Mc 13, 8; Lc 21,11; Mt 24, 7). No se trata de un fenómeno histórico (un terremoto), sino de una imagen simbólica.

Mt es el único que utiliza esta palabra o el verbo correspondiente en otras 6 ocasiones. Tras el *seísmo* de la cruz, los muertos resucitan (27, 51) y, a la vista de aquel *seísmo* (27, 54), los paganos reconocen a Jesús como el Hijo de Dios. Por la mañana de pascua, hay otro *seísmo* y los enemigos, *seismizados*, quedan como muertos (28, 2.4). Por tanto, la muerte-glorificación de Jesús es la señal del fin de los tiempos. *La ciudad queda seismizada* cuando Jesús entra en Jerusalén, imagen de su entrada gloriosa en el cielo (21, 10).

Así, uno de los signos que se dan para reconocer la llegada del final de los tiempos se realiza con la pasión-resurrección. Por consiguiente, el reino de Dios es inaugurado definitivamente por este acontecimiento. Pero la iglesia, frágil barquilla sacudida por el *seísmo* (8, 24), tiene que vivir esta crisis a lo largo de toda su historia.

EL MAS JUDIO DE LOS EVANGELIOS

— *Se refiere constantemente a las Escrituras*: más de 130 veces, de las que 43 son citas explícitas; 11 van introducidas por la fórmula: *Esto ocurrió para dar cumplimiento a lo que el Señor dice por el profeta...* **Como** verdadero rabino, reúne a veces sutilmente varios pasajes para forjar la cita que le conviene: por ejemplo Zac 11, 12 y Jr 18, 2 para explicar la muerte de Judas (27, 9); o Zac 9, 9 e Is 62, 11 para dar un sentido mesiánico a la entrada de Jesús en Jerusalén (21,1-19).

— *Su forma de expresarse es judía*. Habla del reino *de los cielos* más que del reino de Dios, porque los judíos no pronuncian el nombre divino. Le gustan las *repeticiones* y sobre todo las *inclusiones* (se repite la misma expresión al comienzo y al final de un desarrollo: 5, 3.10; 6, 25.34...). Utiliza el *paralelismo* (16, 25; 7, 24-27...). Se complace en las *agrupaciones numéricas*, simbólicas o simplemente mnemotécnicas: 7 peticiones del Padrenuestro, 7 parábolas, 7 panes y 7 cestos, etc.; 3 tentaciones, 3 buenas obras (6,1s), 3 diezmos (23, 23)...

El Jesús de Mateo

- **El Señor vivo en su comunidad**

Con Mc descubríamos sobre todo al hombre Jesús; Mt nos sitúa más bien ante *el Señor glorificado, celebrado en su comunidad*. Los discípulos *se postran* en adoración ante el resucitado (28, 17), como los magos (2, 2.11), el leproso, el centurión, los discípulos en la tempestad, siendo así que sólo hay que postrarse ante Dios (4, 10).

Es que Jesús, por su resurrección, es realmente *Dios con nosotros*. Este nombre de Emmanu-E1, anunciado en su nacimiento (1, 23), sólo se le dará el día de pascua; es incluso la última palabra del evangelio: *Yo soy* (equivalente a *Dios* en el Antiguo Testamento) *con vosotros* (28, 20).

Jesús es *el Hijo predilecto de Dios*. Mc utilizaba poco este título y nos hacía ver cómo a los discípulos les había costado reconocerlo como tal. En Mt, Jesús se presenta de este modo a sí mismo (11, 27; 26, 63-64), y los discípulos lo proclaman en varias ocasiones (por ejemplo, 14, 33; 16, 16).

Por eso, el Jesús de Mt es solemne, hierático. Mt omite la emoción o la ignorancia de Jesús (comparar Mt 13, 58 con Mc 6, 5) y acentúa su poder (4, 23; 8, 24; 15, 30...). Sin embargo, ese mismo Señor se revela una vez muy humano cuando busca un poco de afecto entre sus amigos durante la agonía.

Jesús es *el salvador de su comunidad*. Los milagros lo revelan como el siervo doliente de Isaías *cargado con nuestras enfermedades* (8, 17). Esquematisando los relatos de milagros, borrando los rasgos humanos de Jesús, presentando a la suegra de Pedro (8, 15) o a los discípulos en la tempestad (8, 25) con los rasgos de los cristianos de su época, Mt muestra que el Señor prosigue su acción de salvación en el hoy de su comunidad.

Jesús es *el maestro de su comunidad*. Moisés habla dado la ley al pueblo; Jesús es el nuevo Moisés que, en la montaña de las bienaventuranzas y en la de pascua, da la ley nueva, que consiste en ser *perfecto como el Padre*. Reduciendo la ley antigua a su pureza original, quiere *misericordia y no sacrificios* (9,13; 12, 7) y deja igualmente a su iglesia como regla la misericordia y el perdón (18, 21-35). Quiere a sus discípulos inteligentes en su fe, para que *comprendan*, tal como se lo pide varias veces (por ejemplo, 13, 19.23.51; 15, 10).

Jesús es *el modelo de su comunidad*. «Nos toca a nosotros cumplir todo lo que Dios quiera», le dice a Juan (3, 15) y, en un texto propio de Mt, presenta su vida como el único camino para llegar al conocimiento del Padre (11, 27-30).

• El Mesías de Israel

Para Mt, Jesús es el Mesías esperado por Israel y anunciado por las Escrituras. Como buen rabino, Mt las cita con habilidad para mostrar cómo las cumplió Jesús. Atribuye frecuentemente a Jesús los títulos oficiales como *Mesías (Cristo), hijo de David, rey de Israel*. Su reconocimiento o su repulsa es lo que va a decidir de la pertenencia al verdadero Israel: los magos paganos lo adoran, mientras que Jerusalén lo rechaza; los sacerdotes y los escribas lo condenan, mientras que el centurión romano y sus hombres lo proclaman Hijo de Dios. Por eso, el reino será arrebatado a los primeros para ser entregado a otros distintos (parábola de los viñadores: 21, 41). El Mesías de Israel se convierte en el Mesías de todos.

• El Hijo del hombre

En la línea de los apocalipsis (véase Dn 7), se esperaba la venida, al final de los tiempos, del Hijo del hombre para llevar a cabo el juicio. Para Mt, Jesús es ese Hijo del hombre; lo declara solemnemente ante el sanedrín y anuncia que *en adelante* lo verán así (26, 64). Pascua es realmente la parusía del Hijo del hombre, que *viene* sobre las nubes (26, 64) hacia sus discípulos postrados (28, 18), *habiendo recibido todo poder* (28, 18; cf. Dn 7, 14). Mt es el único que habla de esta *parusía* o llegada (24, 3.27.37.39) del Hijo del hombre. Para él, se trata en realidad del momento en que el reino de Dios se instala en la historia. Esto se lleva a cabo en la resurrección; por eso, esta parusía tiene lugar cada vez que se encuentra al Hijo del hombre misteriosamente presente en los pequeños, con los que se identifica (25, 31-46).

• Jesús envía a su comunidad

Entronizado como Hijo del hombre, juez soberano, Señor del mundo entero, Jesús ha obtenido la victoria final. Ahora queda por «ocupar el terreno»: envía a sus discípulos a establecer su victoria por todo el mundo. Los había preparado para esta misión (10), pero entonces fue él quien salió a predicar. El verdadero envío se hace el día de pascua (28, 18-20).

LOS TRES RASGOS DEL CRISTO

Mt ha interpretado a Jesús desde el fondo del AT, actualizando para ello sus tres rasgos principales de ley, alianza y promesas. En esos tres niveles, Jesús viene a presentarse como el «Mesías de Israel», el cumplimiento de aquello que estaba va anunciado en el AT:

— *Jesús es el auténtico maestro de la ley*, conforme a la palabra del sermón de la montaña (Mt 5-7). De esa forma viene a situarse en el lugar en el que estaba antes Moisés, en la montaña de la revelación de Dios, como transmisor de la enseñanza salvadora de ese Dios para los hombres. Quizá pudiéramos decir: la verdadera le es Cristo.

— *Dando un paso más, en ámbito eclesial, Jesús viene a definirse como Emmanuel, Dios con nosotros*. Así le ha presentado el ángel de la anunciación (1, 23); así ha venido a mostrarse el mismo Jesús el día de la pascua (28, 20). Por eso, allí donde los fieles se encuentran reunidos en su nombre, «allí se encuentra Jesús en medio de ellos» (18, 20), como presencia definitiva y salvadora de Dios sobre la tierra.

— *Finalmente, Jesús viene a desvelarse como el juez escatológico*, es decir, como hijo del hombre que padece en los pobres de la tierra y como rey o señor definitivo que realiza el juicio de Dios sobre la historia (Mt 25, 31-46). Viene a cumplir así en su persona (sanciona con su misma vida) aquello que ha proclamado en el sermón de la montaña.

4. Evangelio de Lucas – Hechos de los Apóstoles

Resumen de información básica

FECHA: 85

AUTOR TRADICIONAL (S.II): Lucas, un médico, compañero de trabajo y de viaje de Pablo.

AUTOR DETECTABLE EN EL TEXTO: Un greco-parlante educado y buen escritor, conocedor de las Escrituras Judías en griego. No fue testigo ocular del ministerio público de Jesús. Tomó de Mc, de Q y de otras tradiciones. Probablemente no fue judío de nacimiento pero convertido antes de ser cristiano. No era de Palestina.

LUGAR: Iglesias afectadas (directa o indirectamente) por la misión de Pablo, probablemente de la zona de Grecia o Siria.

DIVISIÓN DE LC:

1,1-4: Prólogo

1,5-2,52: **Relatos de la Infancia de Jesús**

3,1-9,50: **Predicación en Galilea**

9,51-24,53: **De Galilea a Jerusalén**

9,51-19,27: Viaje a Jerusalén

19,28.21,38: Predicación en Jerusalén

22,1-23,56: Última Cena – Pasión – Muerte – Resurrección

24,1-53: Apariciones del resucitado en la zona de Jerusalén

DIVISIÓN DE HCH: (cf. plan propuesto en 1,8)

1,1-26: Introducción

2,1-8,1a: Misión en **Jerusalén**

8,1b-12,25: Misión en **Samaría y Judea**

13,1-15,35: Misión de Bernabé y Saulo con los Gentiles – Aprobación en Jerusalén.

15,36-28,31: Misión de Pablo **hasta los confines del mundo**.

Lc escribe a una segunda generación de cristianos (fundamentalmente de origen pagano), que no habían conocido directamente a Cristo. A ellos les quiere dar firmeza, seguridad a su fe (Lc 1,4). Para ello les quiere aclarar cuáles son sus orígenes (frente a calumnias que circulaban): no provienen de un movimiento subversivo; la llegada del Evangelio a los gentiles estaba dentro del plan de Dios (cf. Lc 24,46-47: «Así esta escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados...»).

• Esquemas organizativos

- Sigue un esquema **geográfico**: *de Galilea a Jerusalén*: el viaje de Jesús es un caminar hacia la consumación de su Pasión, Muerte y Resurrección (cf. Lc 9,51; 13,22; 17,11; 19,11-28). Allí tienen que quedarse los discípulos después de la ascensión (24,49; Hch 1,4) hasta que reciban la promesa del E.Sto. En Hch sigue el esquema inverso: *Jerusalén – Judea y Samaría – hasta los confines del mundo* (explícitamente indicado en Hch 1,8).
- Al mismo tiempo tiene un esquema **histórico-salvífico** particular, que se puede esquematizar: tiempo de Israel (lo que precede a Jesús hasta la prisión de Juan Bautista, 3,19-20) – tiempo de Jesús (del Bautismo a la Ascensión) – tiempo de la Iglesia (desde Pentecostés hasta la segunda venida del Señor, cf. Hch 1,11). Entre el segundo y el tercer tiempo Lc intercala la Ascensión, que marca el corte entre uno y el otro¹¹.

• Características

- Lc es un narrador culto, maneja muy bien el griego.
- Trata de omitir detalles molestos o los suaviza (por ej., 22,45)
- Menciona muchos personajes femeninos (Isabel, Ana, Marta, María, la viuda de Naím, Lidia, etc.)

• Temas teológicos predilectos

- la *misericordia* de Dios (cf. cap. 15), orientada a los paganos.
- el *perdón* (la pecadora, 7,36-50; Jesús en la cruz, 23,24; el buen ladrón, 23,43; Zaqueo, 19,1-10...)
- los *paganos* (un leproso samaritano, 17,16; el buen samaritano, 10,30-35; el centurión, 7,5...)
- la *oración* (11,1-13; 18,1-8...); Jesús orando (Bautismo, 3,21; elección de los Apóstoles, 6,12...)
- las *exigencias* a los discípulos (14,33; 5,11; 9,23.57-62)
- la *alegría* y la *alabanza* a Dios (2,20; 5,26; Hch 2,46-47).
- los *pobres* y los *ricos* (Magníficat, Lázaro y el rico, 16,19-31; las bienaventuranzas; la necesidad de compartir, 12,13ss; Hch 2,42-47)
- el *Espíritu Santo* (desciende sobre María, sobre Jesús, sobre la Iglesia...)

¹¹ Es lo que Juan expresa con aquella frase de Jesús: “les conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Paráclito no vendrá a ustedes. Pero si me voy, se lo enviaré” (Jn 16,7).

- los *milagros* son acentuados como muestra de que Jesús es Mesías (en Hch 2,19.22.43, 4,30;6,8...)

Los “relatos de la infancia” (Lc 1-2)

Son en realidad un prólogo teológico al conjunto de la obra. Lo mismo que Mt 1-2, se trata de una especie de presentación del film, en donde Lc enuncia de antemano todos sus grandes temas. Puede ser interesante destacar los principales: Jerusalén y el templo – la oración (1,5ss.) – Jesús, hijo de David, hijo de Dios, acogido en la fe por María, la hija de Sión – el papel del Espíritu (1,26-38) – el papel de las mujeres, la iglesia, la oración, el rebajamiento de los ricos y la exaltación de los pequeños (1,39-56) – el nombre de Juan que significa “Dios da gracia”, la visita de Dios a su pueblo (1,57-80) – la buena nueva a los pobres (los pastores): ha llegado un salvador, Cristo y Señor – el hoy de Dios – la gloria que irradia el niño y la alegría para todos, que es el objetivo esencial de los misioneros en Hch (Lc 2,1-21)...

La construcción del relato es un paralelo evidente entre la historia de Juan y la de Jesús: anunciación de Juan / de Jesús – nacimiento de Juan / de Jesús.

Las anunciaciones (1,5-45.56)

Lc se inspira en el Gen, y hace un paralelo de Abraham y Sara (sin mencionarlos) en Zacarías e Isabel¹². El ángel Gabriel de la anunciación se nombra en el AT sólo en el libro de Daniel, que entró en el canon judío hacia el final (Lc está cubriendo de esta forma desde la Torá hasta los Escritos...); en ambos casos Gabriel llega a la hora de la oración litúrgica, y el vidente es enmudecido (Dn 9,21; 10,8-12.15). Sobre todo, Gabriel interpreta las 70 semanas de años, una descripción panorámica del plan final de Dios en la última parte del cual se va “instaurar la justicia eterna, sellar la visión y al profeta, y ungir el Santo de los santos” (Dn 9,24). Este período empieza ahora con la concepción de JnBt, quien cumplirá el rol de Elías (Lc 1,17), el que según el último libro profético (Ml 3,23-24) será enviado antes del Día del Señor.

Si la anunciación de JnBt evoca lo que ha sucedido antes en Israel, la anunciación de Jesús apunta más bien a la novedad que Dios a comenzado a realizar. Se anuncia no a unos ancianos ansiosos por tener un hijo, sino a una virgen que se sorprende totalmente ante la idea de la concepción que trae Gabriel. La misma no será por generación humana sino por el Espíritu creador de Dios que la cubre, el Espíritu que trajo a la existencia al mundo (Gn 1,2; Sl 104,30). El niño que nacerá aparece en una doble proclamación angélica: las expectativas de Israel se cumplen porque el niño es el Mesías davídico (1,32-33 // 2Sm 7,9.13.14.16); y el niño irá mucho más allá de esas expectativas, porque será el único Hijo de Dios con el poder del Espíritu (1,35, anticipa el lenguaje cristológico del *kerigma*, Rm 1,3-4). El ángel anticipa el carácter de Jesús como hijo de David e hijo de Dios.

La respuesta de María, “hágase en mí según tu palabra” (1,38) responde al criterio evangélico necesario para pertenecer a la familia de los discípulos (8,21). Se presenta a María como la primera discípula.

La Visitación puede ser vista como el epílogo de la anunciación a María: ella cumple sin demora el primer deber del discípulo, anunciar el Evangelio a otros. JnBt en el seno de su madre empieza su tarea de alertar a otros sobre la llegada del Mesías (3,15-16) y la reacción bendicente de Isabel anticipa la mención de las prioridades de Jesús (11,27-28).

La Ascensión (24,50-53; Hch 1,(6)9-12)

Se repite en Lc y en Hch. En Lc es el momento culminante del relato, la entrada en la gloria de Jesús (24,26: ¿no era necesario...?). Los apóstoles regresan a Jerusalén **con alegría** y van al Templo (hay una inclusión con la mención del Templo en la anunciación a Zacarías), alabando a Dios. La ascensión se realiza en Lc el día de la resurrección.

En Lc 24,50-53 hay un paralelo claro con Sir 50,20-21:

<i>elevando sus manos... los bendijo se habían postrado ... bendiciendo a Dios</i>	elevaba las manos... para dar con sus labios la bendición se postraba... bendigan a Dios
--	---

No se trata de introducir un tema sacerdotal, sino que Lc quiere mostrar la estatura que tiene Jesús para él, y le da una forma de clímax a su conclusión. Lc explota también los paralelos con las bendiciones de Abraham (Gn 49) y de Moisés (Dt 33). El último motivo que retoma Lc aquí es la ascensión de Enoc (Gn 5,24) y la de Elías (2Re 2). Hay también un paralelo con el cap. 2 (la bendición de Simeón anticipa este final).

En la Ascensión los discípulos terminan de creer en Jesús y le tributan la adoración merecida, postrándose.

En Hch: la ascensión termina la presencia post-resurrección de Jesús (tiene lugar 40 días después de la resurrección, y antes de los 50 días de Pentecostés): quedará presente en el Espíritu. Allí vuelven a Jerusalén, pero en lugar de ir al templo van a orar en espera del Espíritu.

¹² Son las dos únicas parejas de la Biblia que tienen un hijo aunque el varón es anciano y la mujer es al mismo tiempo anciana y estéril. Zacarías pregunta al ángel “¿cómo sabré esto?” (cf. Gn 15,8) y al final Isabel se alegra (cf. Gn 21,6-7).